

## Moisés: Modelo de Autoridad

Hablar de autoridad en la Biblia es hablar, no de poder humano, sino de responsabilidad espiritual. Uno de los ejemplos más claros que encontramos es el de Moisés, un hombre escogido por Dios para guiar a Su pueblo, pero que también nos enseña profundas lecciones sobre cómo ejercer y respetar la autoridad divina.

Moisés no se levantó por sí mismo; fue llamado por Dios (**Éxodo 3**). Esto nos recuerda que la verdadera autoridad en el pueblo de Dios no proviene del deseo personal, sino del llamado y la voluntad divina. Él mismo se consideraba insuficiente, pero Dios lo capacitó. Así entendemos que la autoridad espiritual no se basa en la confianza propia, sino en la dependencia total de Dios.

Además, Moisés fue un líder que constantemente consultaba a Dios antes de actuar. En cada decisión importante, buscaba la dirección divina. Esto nos enseña que el modelo correcto de autoridad no es autoritario ni independiente, sino guiado por la Palabra de Dios. Hoy, esto se traduce en respetar las Escrituras como la máxima autoridad en todo lo que hacemos (**Colosenses 3:17**).

Sin embargo, también vemos en Moisés una advertencia. En **Números 20:10-12**, cuando golpeó la roca en lugar de hablarle como Dios había mandado, falló en honrar la autoridad divina. A pesar de su fidelidad, este acto tuvo consecuencias. Esto nos enseña que nadie está por encima de la autoridad de Dios, y que incluso los líderes deben someterse completamente a Su voluntad.

Otro aspecto hermoso es su mansedumbre. La Biblia dice que Moisés era muy manso, más que todos los hombres sobre la tierra (**Números 12:3**). Esto nos muestra que la verdadera autoridad no se impone con dureza, sino que se ejerce con humildad, paciencia y amor.

En resumen, el modelo de autoridad que vemos en Moisés nos enseña:

- Que la autoridad viene de Dios, no del hombre.
- Que debe ejercerse con dependencia y obediencia a la Palabra.
- Que conlleva una gran responsabilidad.
- Y que debe ir acompañada de humildad y mansedumbre.

Que aprendamos de Moisés a someternos a la autoridad de Dios y, si se nos ha confiado alguna responsabilidad, ejercerla con temor, fidelidad y amor.